

337

C17e

ej.1

SE COMERCIO

800078

CCB0600

076





**CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTA**  
**Vicepresidencia de Planeación y Desarrollo**

CAMARA DE COMERCIO  
DE BOGOTA  
Top. CCB0609  
ej. 1



07663

CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTA  
CAMARA DE INTEGRACION  
Centro de Información Económico - Social de Bogotá  
**CIEB**  
**BIBLIOTECA**

**ECONOMIA MUNDIAL 1992:**  
**Transición estructural y dilemas**  
**de la política económica**

Documento preliminar sólo para comentarios

**Biblioteca - CIEB -**

No. Inventario 7663

Fecha Ingreso 21 10 96  
DIA MES AÑO

Precio \$ 2000 No. Ejemplares 10

*Santafé de Bogotá, agosto de 1992*



**ECONOMIA MUNDIAL 1992:****Transición estructural y dilemas de la política económica**

La economía mundial está atravesando por una transformación estructural, que se ha manifestado en los dos últimos años en una transición conflictiva.

De un lado, los efectos inmediatos de la crisis del Medio Oriente, la desintegración de la unión Soviética, la reunificación alemana, los conflictos étnicos en la Europa del Este y las disputas comerciales al interior del GATT, continúan comprometiendo la recuperación de la economía mundial hacia un horizonte dinámico de expansión; y de otro lado, las diversas respuestas de los países de la OCDE frente a la coyuntura recesiva que se agudizó después del conflicto bélico, ha dificultado la unificación de políticas para propiciar una pronta recuperación.

Este artículo se concentrará en el análisis de la política económica de los principales países desarrollados - Estados Unidos, Alemania y Japón - en el contexto de esta transición estructural que ocurre en la economía mundial y que coincide con la interdependencia cada vez más evidente de los procesos económicos, políticos y sociales que ocurren en los diversos países.

**Los sucesos de la transición**

**La guerra del Golfo Pérsico.** La crisis del medio oriente tuvo graves consecuencias para las economías de la región y continúa influyendo negativamente en su crecimiento económico a corto y mediano plazo. La guerra entre Irak y Kuwait contribuyó a acentuar el clima recesivo que se vivía desde finales de 1989. Si bien sus repercusiones económicas fueron menos intensas de lo esperado inicialmente, la reconstrucción de sus economías plantea algunas inquietudes frente al potencial de ahorro de la economía mundial y su distribución entre los países. Solamente los costos de reconstrucción que resultaron de los daños ocasionados a la economía de Kuwait exceden los US\$21.000 millones<sup>1</sup>.

**La desintegración de la Unión Soviética y el colapso de las naciones del Este Europeo.** El derrumbe del modelo de las economías de planificación centralizada y de los regímenes políticos en los países de la Europa del Este, al tiempo que han significado la disminución de

<sup>1</sup>. Reporte de la Misión de Naciones Unidas al Oriente Medio (abril 29 de 1991).



la tensión política y militar entre las principales potencias, han representado la transformación en las relaciones entre el Este y el Oeste. No obstante la crisis en que se hayan inmersas estas economías, sus efectos en la economía mundial han sido limitados como resultado del relativo aislamiento que las caracterizó en el pasado reciente. Pero en la medida en que los cambios introducidos en el sistema de gestión pública, la reorganización de las empresas estatales, y el sistema de distribución se consoliden, es de esperar en el mediano plazo, que las corrientes oficiales de capital desde occidente se incrementen, lo cual acentuará aún más la presión sobre la disponibilidad de ahorro mundial y resentirá los fondos de capital para financiar el desarrollo en el tercer mundo.

**La reunificación de Alemania.** El exitoso proceso de reunificación de Alemania que se consolidó con la caída del Muro de Berlín en 1989, si bien ha significado en la práctica el fortalecimiento de Alemania como la primera potencia europea<sup>2</sup>, ha creado inquietudes sobre el futuro de su desempeño económico y el de las demás economías europeas. En el concierto europeo aún permanece latente el temor de que Alemania aspire no sólo a consolidar su dominio económico sino también el político, que en el pasado sumió a Europa en dos guerras y condujo al holocausto. No obstante, estos temores se ven mitigados por la conformación del mercado europeo del cual es parte fundamental Alemania, lo que le ofrece posibilidades a los demás países europeos de competir exitosamente con el Japón y los Estados Unidos.

Las consecuencias de la Unión Alemana aún son inciertas. pero por lo pronto el papel de motor de la economía europea que ha desempeñado Alemania Occidental, se ha resentido por el alto costo económico que le ha significado la reunificación con Alemania Oriental.

**Los conflictos étnicos en la Europa Oriental.** Con la desintegración de la Unión Soviética también desapareció el férreo aparato de control político militar que le permitió a Rusia congelar los diversos conflictos regionales, étnicos, religiosos, políticos y territoriales existentes al interior de los países de la órbita comunista. El vacío de poder que implicó la transición hacia la autonomía nacional y la definición de las nuevas instituciones, reavivó las tensiones raciales, culturales y geográficas en la región. Las tensiones que prevalecieron

---

2. La influencia de Alemania en Europa se evidencia en el hecho de que sus 78 millones de habitantes representan el 21% de la población total de Europa Occidental; su producto nacional bruto es de US\$1.8 billones, el 28% de Europa; exporta US\$417.000 millones, el 33% de las exportaciones europeas; importa US\$408.000 millones, el 27% de las de Europa; y sus reservas son de US\$68.000 millones el 23%, de las reservas de Europa. Ver "Alemania asume el control". En Revista Summa Internacional No. 58 abril 18-mayo 17/92 pág. 38



antes de la segunda guerra mundial y que no se resolvieron en la posguerra, están concentrando la atención del resto del mundo, por sus potenciales efectos de perturbación internacional.

**Las disputas comerciales al interior del GATT.** En el actual proceso de negociaciones en torno a un nuevo orden económico internacional dos tendencias pugnan por abrirse paso. De un lado, la creciente expansión de los vínculos económicos entre los países en torno a mercados comunes, uniones aduaneras, o zonas de libre comercio, marcan una clara tendencia hacia la liberalización del comercio y el establecimiento de un sistema de relaciones multilaterales. Pero de otro lado, el sistema de comercio internacional continúa amenazado por la persistencia de prácticas proteccionistas en los países industrializados, que se manifiesta en la adopción de medidas unilaterales de administración del comercio, limitaciones voluntarias a los socios comerciales y otros acuerdos bilaterales, casi todos ellos discriminatorios, en sectores de vital importancia para los países en desarrollo.

Lo que está en juego en el GATT es precisamente la solución de este conflicto entre la tendencia hacia el libre comercio y el resurgir de las prácticas proteccionistas. Mientras este escenario se dirime, los países han empezado a mostrar una tendencia clara a estructurarse alrededor de bloques económicos, con el fin de evitar el posible colapso que eventualmente pueda presentarse en el rumbo de las negociaciones en torno a un nuevo orden económico internacional.

### **Evolución reciente de la economía mundial**

Los factores conflictivos de la transición, que hemos mencionado, están incidiendo decisivamente en la evolución de corto plazo en la economía mundial. Así se ha manifestado en el crecimiento económico, que continúa siendo inestable como resultado de las divergencias coyunturales que han mostrado en su desempeño las economías de los principales países industrializados, frente a los diversos acontecimientos internos y externos de los últimos años.

En 1990 prácticamente se detuvo la expansión que durante siete años alcanzó la economía mundial, debido a la aplicación de políticas monetarias restrictivas, que desaceleraron la actividad económica en varios de los principales países desarrollados. Esta situación se generalizó a partir del mes de agosto de 1990 como resultado de la crisis del Golfo Pérsico.



La incertidumbre sobre los resultados del conflicto bélico, deterioró la confianza de los consumidores y el ritmo de los negocios. Al mismo tiempo, las necesidades financieras que plantearon la reunificación de Alemania y la reconstrucción del medio oriente, provocaron el alza en las tasas de interés de corto plazo en Alemania y Japón, no obstante la desaceleración económica observada en 1990 y en los primeros meses de 1991. En los países industrializados, la tasa de crecimiento del PIB en términos reales se redujo en 1990 a un 2.6%, en comparación con los niveles alcanzados en 1989 y 1988, que fueron del 3.3% y del 4.5% respectivamente. En general, el crecimiento de la producción mundial sufrió una abrupta reducción, ya que de un 3% en 1989 pasó a un 1% en 1990.

Al finalizar la guerra del Golfo Pérsico, las economías entraron en una nueva expectativa de crecimiento económico, que estuvo incluso reflejada en la confianza de los consumidores durante los primeros meses de 1991, en torno a las favorables condiciones para una inminente recuperación.

Desde entonces las expectativas de los gobiernos respecto de una recuperación espontánea ha inducido a cierta parálisis en los instrumentos de política económica, otorgando un papel secundario al gasto gubernamental y adoptando la política monetaria como elemento de regulación, tratando de avalar en los hechos las expectativas de la recuperación.

Pero lo cierto es que la recuperación continuaba siendo muy débil en 1991, año en el cual se presentó la recesión global más fuerte después de la segunda guerra mundial, superando incluso la aguda recesión de comienzos de la década de los 80<sup>3</sup>.

Los más afectados por la recesión fueron Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá. Por primera vez en varios años las economías de Alemania y Japón desaceleraron su crecimiento, manifestando así que no estaban resueltos los grandes problemas de la transición, es decir, la inestabilidad política de los países de Este Europeo, las disputas comerciales que se han suscitado al interior del GATT y las restricciones de oferta manifestadas en una desconfianza creciente de los productores respecto de una recuperación.

En estas condiciones, la política económica que hubiera podido jugar un papel importante dentro del proceso de recuperación, se hallaba también limitada en su acción debido a la ortodoxia en el manejo de la política económica norteamericana, cuyo elevado déficit ha

---

3. World Economic Survey 1992. Naciones Unidas, junio de 1992



impuesto una gran disciplina fiscal desde 1990 y ha incidido notoriamente en la orientación de las políticas de los países de mayor industrialización.

Tal como lo señala el Informe Económico Mundial de las Naciones Unidas en 1992 "El péndulo ha ido tal vez demasiado lejos en la dirección del mercado, lo cual ha conducido a un desconocimiento del papel y la responsabilidad del Estado en el desarrollo"<sup>4</sup>.

En consecuencia, la intervención de la política económica se ha restringido a la política monetaria, especialmente en los Estados Unidos, tratando por esta vía de inducir nuevos estímulos a la inversión y a la recuperación del empleo que ya mostraba a finales de 1991 índices preocupantes para las naciones más desarrolladas. Tal vez a esa misma situación se debe el hecho de que se hayan reducido las presiones inflacionarias, aunque ciertamente a esta tendencia también contribuyó de manera significativa la reducción en los precios del petróleo, que definitivamente sigue siendo una de las variables claves en la evolución de la economía mundial.

Como resultado de la reducción en la inflación y las decisiones para flexibilizar una mayor oferta monetaria en los países desarrollados, se ha evidenciado recientemente una reducción de las tasas de interés tratando de incidir por esta vía en las expectativas de recuperación, que parecen aún muy débiles para 1992 y que solo se consolidarían para 1993.

### La situación del comercio

Como una expresión inmediata de la más dura recesión del período de postguerra, el crecimiento del volumen del comercio mundial sufrió en 1991 una desaceleración por tercer año consecutivo. El incremento del 3% fue el más pequeño registrado desde 1983<sup>5</sup>. Al mismo tiempo, el crecimiento en valor fue de solo 1.5% tras el salto del 13.5% registrado en 1990, lo que representa el aumento más pequeño desde 1985. Y aunque el comercio mundial siguió creciendo más rápido que el producto, es evidente que esta evolución plantea algunas dificultades, especialmente a los países de América Latina que han iniciado procesos de liberalización de sus economías. Sin una economía mundial más dinámica los programas de apertura económica que adelantan estos países no mostrarán los resultados esperados. Las estrategias de desarrollo orientadas hacia afuera dependen de un comercio internacional

<sup>4</sup>. Naciones Unidas, Ibidem

<sup>5</sup>. FMI: "El comercio mundial registro el crecimiento más pequeño desde 1983". En boletín, vol.21, No.8. Mayo 20 de 1992



dinámico y por consiguiente de una economía en expansión. Entre tanto, es evidente que las políticas económicas, y muy específicamente las políticas de comercio exterior, que hoy se orientan hacia un comercio controlado y a la formación de bloques económicos, harán más difícil, en el corto plazo, la inserción internacional de estos países.

Las perspectivas para 1992 establecen un crecimiento económico cercano al 1.5% en el producto mundial, que, en la práctica, representa una débil recuperación, con una proyección un poco más optimista para 1993, año para el cual se espera la consolidación del proceso de crecimiento.

Sin embargo, subsisten serias reservas respecto a la recuperación de la economía mundial, debido a la lentitud que muestra el proceso de recuperación económica en Estados Unidos y a los síntomas de desaceleración en el crecimiento global en economías importantes como Japón y Alemania, así como por las perspectivas de una mayor ampliación del desempleo en la mayoría de los países de la OCDE.

Las posibilidades de recuperación global están asociadas íntimamente con el comportamiento de las tres economías más fuertes del mundo: Estados Unidos, Alemania y Japón, dada la fuerte interdependencia entre ellas y la influencia que ejercen sobre la totalidad de la economía mundial. Por ello es importante que nos refiramos a la evolución de cada uno de estos países<sup>6</sup>.

### Estados Unidos

Al término de la Guerra del Golfo Pérsico, se presentó en Estados Unidos una recuperación del producto durante el tercer trimestre de 1991. A ello, sin duda, contribuyeron las expectativas favorables de los productores en torno a la reducción en los precios del petróleo y las mejores expectativas de crecimiento en la demanda final. Sin embargo, estas expectativas no se vieron reflejadas en aumentos en la producción y el empleo. De hecho, la muy lenta recuperación de la economía en 1991, finalmente se convirtió en una caída del 0.7% del PIB de los Estados Unidos.

6. Los análisis siguientes se sustentan en: United Nations. World Economic Survey junio de 1992 y OECD. Economic Outlook, diciembre de 1991.



Como resultado de este precario desempeño económico, fue posible detener las presiones inflacionarias, y la política monetaria pudo concentrarse, aunque timidamente, en el propósito de la recuperación económica. No obstante, la lentitud de los agregados monetarios, la baja en el crédito de consumo y de los préstamos a particulares, hacían evidente la debilidad de la política monetaria como instrumento de recuperación. Sólo hasta finales de marzo de 1992, cuando se presentó un nuevo aumento del desempleo al 7.8%, se aligeraron las medidas de política monetaria con el fin de facilitar la reducción en las tasas de interés y estimular la inversión.

Entre tanto, la política fiscal continúa gobernada por la ley de presupuesto de 1990, que eventualmente debería conducir a la reducción del déficit más importante de la historia reciente de los Estados Unidos. En 1992 y 1993 se espera una fuerte restricción fiscal para cumplir con los postulados de la ley del presupuesto<sup>7</sup>.

Existe de todas maneras la expectativa de que la recuperación sea aún más débil que la proyectada, si el crecimiento de la demanda continúa restringida por los altos niveles de endeudamiento de las familias y las empresas y si la oferta de crédito continúa limitada por las dificultades financieras de los bancos<sup>8</sup>.

La reserva federal puede reducir las tasas de interés en respuesta a estos riesgos, pero la política en este sentido ya ha perdido un camino importante en los últimos dos años.

El compromiso establecido por el presidente Bush en la pasada reunión de los siete países de mayor industrialización, en la ciudad de Munich<sup>9</sup>, hace pensar que la política gubernamental será más activa en el segundo semestre del presente año, haciendo previsible que 1992 reporte para Estados Unidos un crecimiento ligeramente por encima del 1.6%, que sugieren las previsiones de las Naciones Unidas en su informe de junio pasado.

---

7. Sin embargo, la misma recesión se ha dado vuelta contra las directrices de reducción del déficit. Este llegó a US\$ 269.000 millones a finales de septiembre de 1991 (5% del PIB). Para 1992 se espera que el déficit presupuestal llegue a los US\$ 400.000 millones y que en 1993 se reduzca a US\$ 352.000 millones.

8. La razón deuda/acciones de las corporaciones financieras aumentó de casi el 50% a comienzos de los 80 al 82% en 1989. Entre tanto, la relación deuda de consumo y deuda hipotecaria sobre ingreso disponible, se incrementó de casi el 70% a comienzos de los 80 a casi el 95% en 1990!!. En estas condiciones, ni el gasto en consumo, ni el gasto en inversión pueden mostrar perspectivas favorables.

9. Cumbre de las siete potencias industriales. Munich, Alemania, julio 6 -9 de 1992



Sin embargo, las tasas de desempleo, tal como lo señalan las proyecciones, solo empezarían a caer en 1993 pero menos de 0.5%, pues no se espera que la recuperación sea vigorosa, mucho más en unas condiciones en las cuales la política económica del Gobierno ha tenido una función pasiva, incluso en el frente monetario. Según los analistas de las Naciones Unidas, la actual recesión es la primera ocasión en los últimos 30 años en la cual la política fiscal del gobierno de los Estados Unidos no ha presionado hacia la recuperación.

## **Japón**

La economía japonesa, que había mantenido un crecimiento continuo, aún en las más difíciles coyunturas de la transición de los últimos dos años, comenzó a manifestar una desaceleración en su crecimiento durante 1991. Aunque una combinación del crecimiento en el consumo privado y el incremento en el gasto público, ha ayudado a amortizar el efecto de este bajo crecimiento en la inversión, el ciclo económico se ha visto particularmente afectado por una fuerte caída en el sector de la construcción, que constituye un importante propulsor del proceso económico en el Japón. Este sector se ha visto afectado fundamentalmente por la cautela de los bancos a incrementar sus créditos, debido precisamente a las expectativas de una débil recuperación de la economía mundial y adicionalmente a las condiciones monetarias y de crédito que seguirían estando relativamente restringidas.

Desde 1986 el crecimiento de la economía japonesa ha estado impulsado por un rápido incremento de la demanda doméstica, en momentos en que la balanza externa ha contribuido negativamente al crecimiento del producto interno bruto. Sin embargo, recientemente las importaciones se han reducido como resultado del débil aumento en la producción industrial, lo cual introduce un factor adicional de incertidumbre en el corto plazo y explica, en gran medida, la situación de desaceleración de la economía en 1991 con un crecimiento del 4.5% frente al 5.7% de 1990.

Aunque las condiciones del mercado laboral siguen ajustadas a una economía cercana al pleno empleo, con una tasa de desempleo del 2.25%, el incremento promedio de las tasas salariales ha estado ligeramente por debajo de 1990, las jornadas adicionales de trabajo han caído y las ganancias totales se incrementaron en forma mucho más suave que en 1990.

El más lento crecimiento de la producción industrial y las difíciles condiciones que atraviesa el sector de la construcción, se han mantenido estables durante 1992 y es por ello que las perspectivas para el presente año en la economía japonesa se han proyectado sobre la base de



un crecimiento del 2%, que constituye uno de los índices de crecimiento más bajo en los últimos 10 años.

En contravía de la ortodoxia económica aplicada en los Estados Unidos, la respuesta de las autoridades de política económica en el Japón no se ha hecho esperar. Tal vez como consecuencia del mayor margen de maniobra con que cuenta la economía japonesa en relación con Estados Unidos y Alemania, las actuales condiciones de estancamiento de la economía también han hecho posible una acción más activa del Estado para alentar la recuperación, a través de una política monetaria orientada a la reducción en la tasa de interés, que se ubicó en 5.5% durante el segundo semestre de 1991.

Así mismo, la tendencia reciente de la política fiscal en el Japón tiende a demostrar el activo papel que puede cumplir el Estado en momentos de recesión como los que atraviesa la economía mundial.

El gobierno japonés ha trazado un horizonte de planeación entre 1992 y 1995, para garantizar que el Gobierno se endeude con el sector privado mientras que la economía esté a la baja, y propiciar por esta vía una adecuada canalización del gasto hacia los propósitos de la recuperación. Así, aunque se mantuvo el objetivo de reducir el endeudamiento con el sector privado a menos del 5% de los gastos de presupuesto en 1995, se ha iniciado un proceso de intervención para incrementar los gastos en capital humano y social, que constituyen soporte decisivo para la recuperación de la inversión.

En el Japón los déficits fiscales han sido generalmente el resultado de los gastos anticíclicos, así como de las transferencias de capitales para superar el ajuste en algunas actividades productivas y específicamente para dar soporte a la actividad productiva en materia de investigación y desarrollo tecnológico.

De otro lado, el presupuesto de 1992 contuvo temporalmente los incrementos impositivos para compensar algo de la caída en los ingresos derivados de la desaceleración en la actividad económica.

En síntesis, para ocuparse de la baja actividad económica, el Gobierno adoptó varias medidas de revitalización económica, incluyendo el uso de instituciones financieras gubernamentales para expandir los recursos a la pequeñas y medianas empresas, al sector de la construcción y



especialmente a los frentes de electricidad y comunicaciones para acelerar sus propios gastos de inversión.

## Alemania

Un año después de la reunificación, Alemania Occidental ha manifestado variadas reacciones en la evolución de sus agregados macroeconómicos. De un lado, continúa beneficiándose del "boom" de la inversión en Alemania del Este, que ha resultado más fuerte de lo esperado desde la mitad de 1991. Pero de otro lado, los asalariados y los consumidores han empezado a sentir los efectos de los altos impuestos directos e indirectos que se introdujeron para financiar la reconstrucción de Alemania del Este.

Igualmente, las reacciones han sido disímiles en la evolución reciente de los precios y el empleo. Así, por ejemplo, el proceso de unificación ha elevado ligeramente la inflación como resultado de la eliminación de subsidios en Alemania del Este, y por la fuerte presión hacia la unidad de los salarios. Pero al mismo tiempo, y a pesar del rápido crecimiento en las presiones del empleo, la economía manifestó en 1991 una gran capacidad de absorción de mano de obra, manteniéndose el empleo en niveles aún satisfactorios.

En este contexto, el Producto Nacional Bruto de Alemania Occidental continuó al alza durante 1991, alcanzando un nivel del 4.5%, que si bien representó una ligera desaceleración de su economía, todavía lo sostiene como el país de mayor crecimiento de los "7 grandes" a consecuencia de los altos índices de inversión que había acumulado desde años anteriores.

Desde el segundo semestre de 1991, sin embargo, se ha venido evidenciando una tendencia hacia la baja en la actividad económica. De hecho, desde comienzos del año las encuestas empresariales al sector manufacturero ya empezaban a mostrar un menor optimismo respecto a la evolución de la economía en los meses siguientes. El fuerte crecimiento de la demanda interna, que compensaba la caída de las exportaciones durante 1990 cesó durante 1991 sin que se presentara una recuperación compensatoria en la balanza comercial. Y aunque el consumo se mantuvo vigoroso entre los primeros meses del 91, desde que se inició el proceso de reunificación el consumo público ha venido cayendo suavemente durante el mismo período, como resultado de una transferencia de servidores públicos al territorio anexo.



De otro lado, la necesidad de financiar las grandes transferencias públicas que debe hacer Alemania Occidental a la Alemania del Este, representan 100.000 millones de dólares anuales; el cumplimiento de su contribución con la comunidad de estados independientes alcanza los 38.000 millones de dólares y su aporte a Europa Oriental llega a los 19.000 millones de dólares. Estas transferencias han terminado por afectar el balance externo de la economía alemana, a tal punto que por primera vez en casi una década el tradicional superávit de balanza de pagos se ha convertido en un déficit de US\$ 20.000 millones<sup>10</sup>. Esta evolución, junto a las presiones inflacionarias que han exigido la aplicación de una política de austeridad monetaria y fiscal está afectando a las demás economías de Europa. En estas circunstancias, es entendible el hecho de que las perspectivas de crecimiento de la economía alemana para 1992 no sean tan auspiciosas como el año inmediatamente anterior, calculándose por parte de las Naciones Unidas que este crecimiento sólo se ubicaría en 2.4%.

La política económica restrictiva, que ha sido en el pasado reciente la respuesta de Alemania frente a las dificultades del desequilibrio macroeconómico que le ha representado el proceso de unificación, podría acentuarse con la incertidumbre sobre las perspectivas del déficit público y las recientes dificultades laborales derivadas de la presión de los sindicatos por mayores aumentos salariales.

En consecuencia, el desequilibrio macroeconómico de Alemania seguirá probablemente presionando sobre las tasas de interés, mientras que el costo de la transición afectará considerablemente la disponibilidad de recursos para financiar el desarrollo en otras regiones del mundo.

## CONCLUSIONES

1. La transición estructural que manifiesta la economía mundial al comienzo de la década de los 90, ha provocado una fuerte inestabilidad en el crecimiento, que ya ha traído consigo la más fuerte recesión global de la postguerra en 1991, superando incluso la recesión de comienzos de la década de los ochenta.

2. Para 1992 se espera una débil recuperación como consecuencia de los problemas estructurales de la economía norteamericana, asociados a la baja en el ingreso disponible de las familias y el alto endeudamiento de las empresas; los costos de la transición que ya han

<sup>10</sup>. Alemania se toma el control. Op cit.



empezado a provocar un enfriamiento en la economía alemana; y la caída en la demanda interna en el Japón que le representaría a su economía durante el presente año el crecimiento más bajo de última década.

3. La posición hegemónica que ha consolidado Estados Unidos como consecuencia de la desintegración de la Unión Soviética y el colapso de las economías centralmente planificadas del Este Europeo, ha acentuado la ortodoxia en el manejo de la política económica, haciendo oscilar el péndulo hacia las alternativas del mercado, a tal punto que por primera vez en 30 años la política fiscal del gobierno de los Estados Unidos no ha cumplido ningún papel en las expectativas de recuperación del presente año.

4. Aunque ciertamente cuenta con mayor margen de maniobra, la acción de la política fiscal del Japón, en contravía de las tendencias ortodoxas que han prevalecido desde la década pasada en los países de la OCDE, ha venido cumpliendo claramente un papel anticíclico, activando el gasto gubernamental para transferir recursos de soporte a la inversión en sectores claves de la economía como la construcción y la pequeña y mediana industria.

5. En el corto plazo los países de América Latina se han visto beneficiados con la llegada de capitales que "huyen" de la recesión en los países de mayor industrialización. Esta tendencia se ha visto fortalecida por los diferenciales en las tasas de interés, en beneficio de América Latina, circunstancia que atrae capitales hacia sus países<sup>11</sup>. No obstante, frente a esta situación, que parece coyuntural, es posible que en el mediano plazo la disponibilidad del ahorro mundial esté comprometido en la consolidación del proceso de transición en las economías del Este Europeo y en los procesos de reestructuración de las economías desarrolladas. De esta manera, queda planteado un serio interrogante sobre las posibilidades de América Latina en la disputa por los recursos disponibles.

6. La débil perspectiva de recuperación de la economía mundial en el corto plazo, plantea además serios interrogantes a los procesos de apertura e internacionalización de las economías latinoamericanas. Solo en una economía internacional en expansión estas políticas podrán producir sus frutos. Entre tanto, el tímido compromiso de los países industrializados en la reciente reunión de Munich para adoptar políticas que alienten la recuperación, constituye un expediente tardío para enfrentar con éxito los conflictos de la transición.

---

<sup>11</sup>. Véase: Urrutia Miguel. "El manejo de una economía abierta". Revista Cámara de Comercio de Bogotá N° 82, abril de 1992



**Cuadro No. 1**  
**Crecimiento del PIB y de la población por regiones, 1981-1992**

	Crecimiento del PIB (variación anual %)						Indicadores 1991		
	1981- 1987	1988	1989	1990	1991 <sup>a</sup>	1992 <sup>b</sup>	Crecimiento de la población Cambio %	Población (Millones)	PIB (Billones de dólares de 1988)
El mundo	2.7	4.4	3.2	1.8	-0.4	1.0	1.7	5.315	20.868
Economías desarrolladas	2.5	4.4	3.3	2.6	• 0.9	1.7	0.5	833	15.177
Estados Unidos	2.7	3.9	2.5	1.0	-0.7	1.6	0.7	252	5.038
Comunidad Europea	1.8	4.0	3.5	2.9	• 0.7	1.8	0.2	342	5.181
Japón	3.7	6.3	4.7	5.7	4.5	1.9	0.5	124	3.350
Economías en transición	2.9	4.5	2.3	-5.0	• -15.9	-12.0	0.4	387	2.212
Países en desarrollo	2.9	4.4	3.3	3.2	3.4	4.5	2.1	4.095	3.479
América Latina y el Caribe	1.5	0.7	1.1	-0.1	2.6	3.0	2.1	451	895
África	1.8	2.3	2.7	3.1	3.1	3.5	3.2	591	340
Asia Occidental	-2.0	-0.5	2.3	1.6	--	4.0	3.0	130	446
Sudeste Asiático	5.5	8.5	6.1	6.3	5.4	5.5	2.2	1.685	1.157
China	9.7	10.9	3.6	5.2	7.0	7.0	1.5	1.156	508
Mediterráneo	3.0	1.3	1.0	1.1	-7.0	2.5	1.6	82	133

Fuente: Naciones Unidas. World Economic Survey. Junio de 1992. Las cifras de población son las publicadas por el Departamento Económico y Social en: World Population Prospects. 1990 (United Nations publication, Sales No. E.91.XIII.4).

a. Preliminares

b. Proyecciones estimadas en el proyecto LINK y DESD. Para los países en desarrollo, los estimados se redondean al medio punto porcentual más cercano.

c. La antigua Unión Soviética y Europa Oriental.

• Después de 1990, la antigua República Democrática Alemana está incluida en Alemania.



**Cuadro No. 2**  
**Producto, desempleo e inflación en las 7 economías industriales más grandes, 1990-1991.**

	Trimestre								Año	
	1990				1991				1990	1991 <sup>a</sup>
	I	II	III	IV	I	II	III	IV <sup>a</sup>		
Crecimiento del PIB <sup>b</sup>										
Canadá	2.1	-0.7	-1.0	-4.7	-4.8	5.8	1.0	-0.8	0.5	-1.1
Francia	4.6	-0.3	3.5	-0.3	0.3	2.8	3.1	--	2.8	1.0
Alemania <sup>c</sup>	10.1	1.3	7.5	2.3	10.1	-2.4	-1.9	-1.4	4.5	3.1
Italia	3.5	-1.7	2.8	0.3	1.4	1.0	0.2	1.2	2.0	1.0
Japón	6.4	5.6	4.5	2.5	8.4	2.8	1.8	-0.2	5.7	4.5
Reino Unido	4.2	3.8	-5.3	-4.0	-2.7	-2.4	0.4	-1.4	1.1	-2.5
Estados Unidos	1.7	1.6	0.2	-3.9	-2.5	1.4	1.8	0.4	1.0	-0.7
Total	4.3	2.3	2.1	-1.1	1.9	1.4	1.3	-0.1	2.7	1.1
Desempleo <sup>d</sup>										
Canadá	7.5	7.4	8.1	9.1	10.1	10.3	10.3	10.3	8.1	10.2
Francia	9.0	9.0	8.9	8.9	9.0	9.2	9.5	9.7	8.9	9.4
Alemania	5.3	5.2	5.1	4.7	4.3	4.3	4.4	4.3	4.9	4.3
Italia	10.1	9.7	9.8	9.8	9.9	10.0	9.6	9.9	10.3	9.9
Japón	2.1	2.1	2.1	2.1	2.0	2.1	2.2	2.1	2.1	2.1
Reino Unido	6.7	6.7	6.8	7.3	8.2	9.2	9.9	10.3	6.9	9.4
Estados Unidos	5.2	5.2	5.5	5.8	6.4	6.7	6.7	6.9	5.4	6.6
Total	5.5	5.5	5.6	5.8	6.1	6.3	6.4	6.5	5.6	6.4
Incremento de precios al consumidor <sup>e</sup>										
Canadá	5.4	4.6	4.2	5.0	6.4	6.2	5.7	4.1	4.8	5.6
Francia	3.3	3.1	3.5	3.6	3.5	3.2	3.0	2.9	3.4	3.1
Alemania	2.7	2.3	2.7	3.1	2.7	3.1	4.2	4.0	2.7	3.5
Italia	6.4	6.0	6.5	6.7	6.4	6.7	6.4	6.1	6.4	6.4
Japón	3.5	2.5	2.6	3.6	3.7	3.4	3.2	2.8	3.1	3.3
Reino Unido	7.8	9.6	10.4	9.9	8.6	6.0	4.8	4.2	9.5	5.9
Estados Unidos	5.2	4.6	5.5	6.2	5.3	4.8	3.8	3.0	5.4	4.3
Total	4.8	4.4	4.9	5.5	5.0	4.6	4.0	3.4	4.8	4.2

Fuente: Naciones Unidas. World Economic Survey. Junio de 1992, basado en datos de IMF, OECD y autoridades nacionales (n.b, Alemania es Alemania Occidental en este cuadro).

a. Estimado parcialmente.

b. La variación porcentual de los datos está ajustada estacionalmente del trimestre anterior, expresada en tasa de cambio anual. (El total es un promedio ponderado con el PIB de 1990, a precios y tasa de cambio constante de 1988).

c. Producto Nacional Bruto.

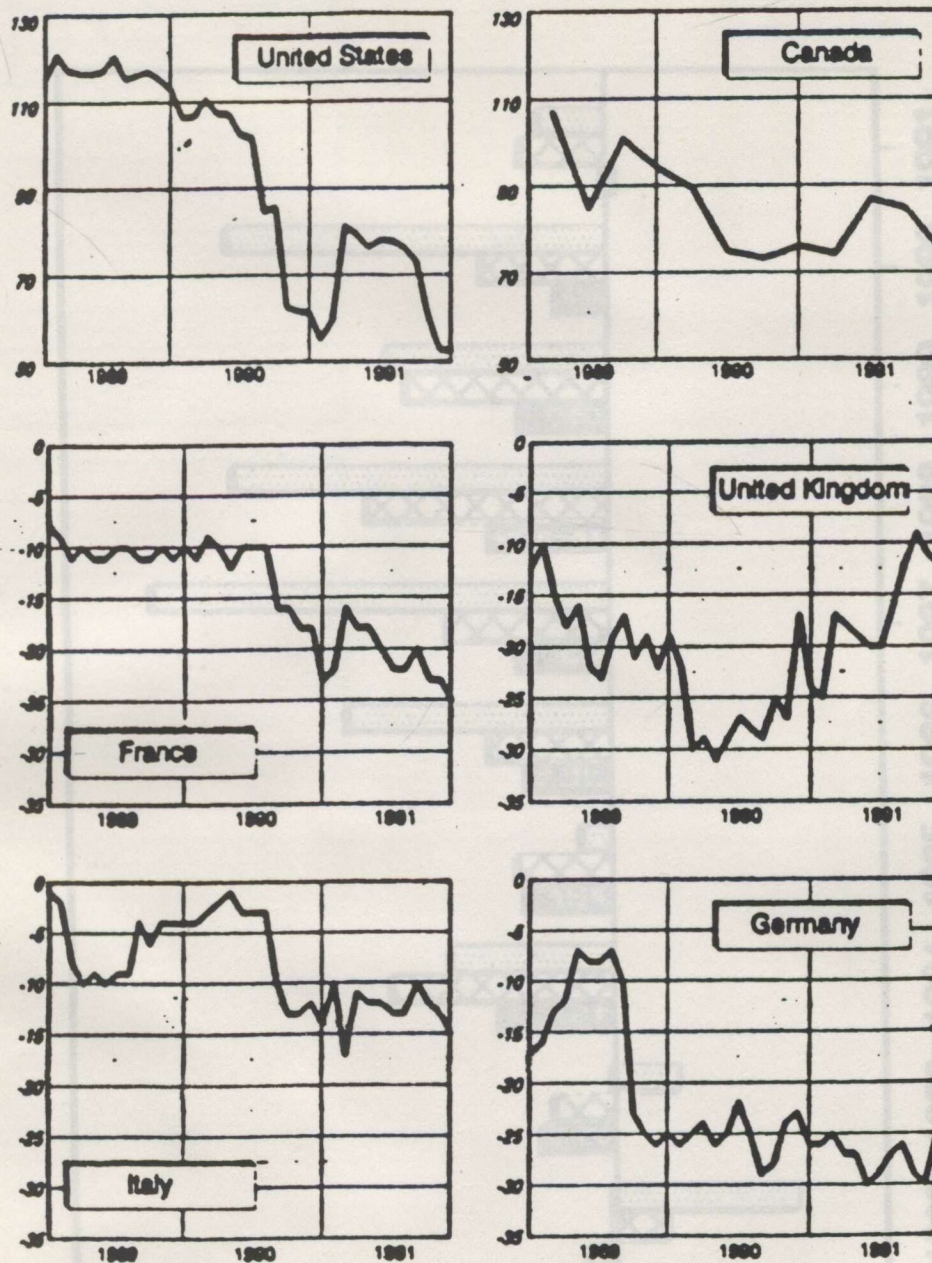
d. Porcentaje de la fuerza de trabajo total, cifras ajustadas estacionalmente a lo estandarizado por la OECD.

e. Variación porcentual en índice de precios al consumidor promedio en trimestre relativo al mismo trimestre del año anterior. (El total es un promedio ponderado con frecuencias anuales de consumo a precios y tasas de cambio de 1988).



Gráfica No. 1

CONFIANZA DEL CONSUMIDOR  
EN SEIS ECONOMIAS DESARROLLADAS, 1989-1991



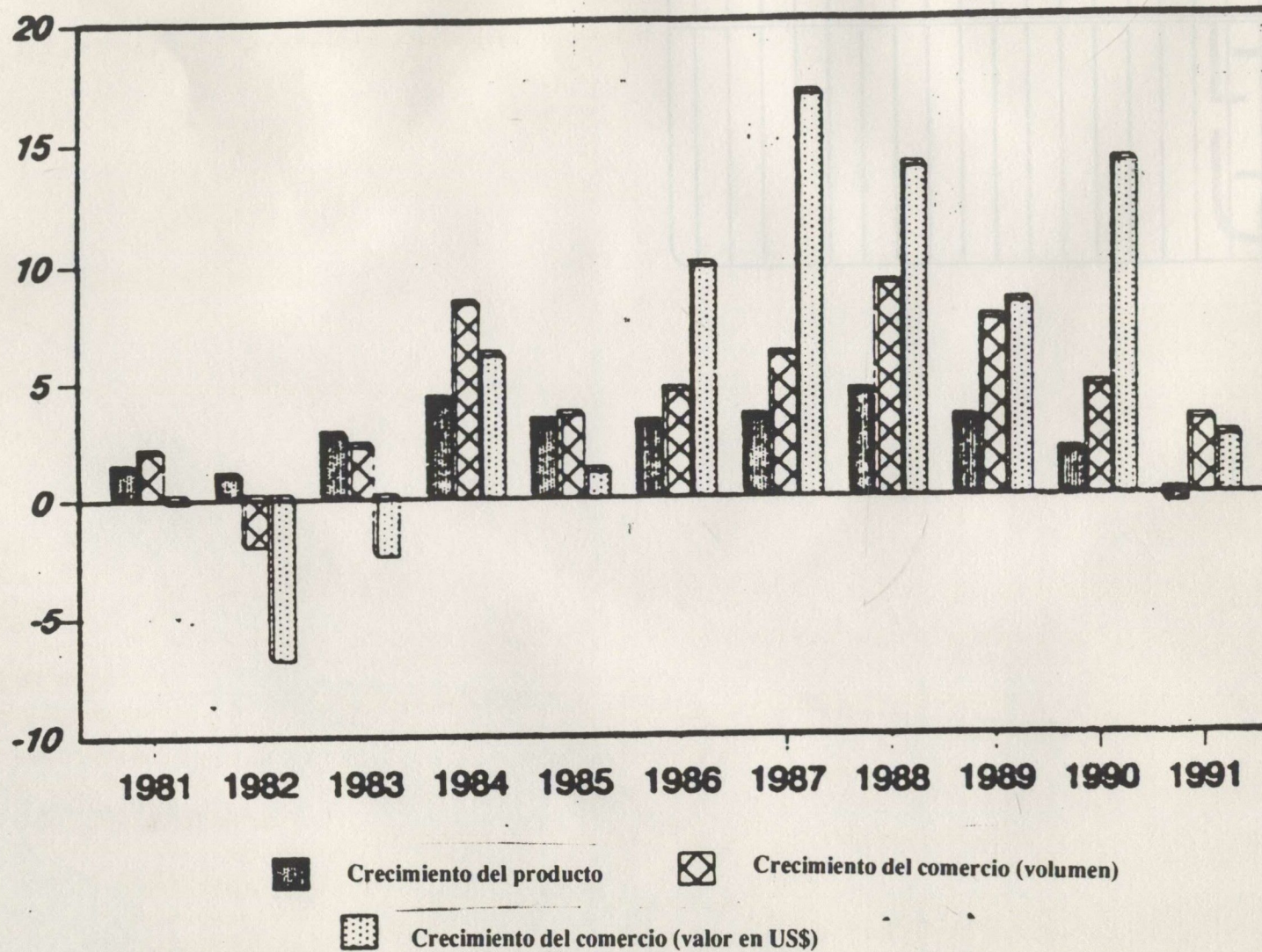
Fuente: Canada: Conference Board Of Canada; United States: The Conference Board; Germany, France, Italy and United Kingdom: European Economy.

- a. Para Canadá y Estados Unidos la medida es un índice (1961=100, 1982=100 respectivamente); para otros, la medida muestra porcentaje de respuestas a un estudio que espera una mejoría menos un porcentaje que espera un deterioro.



Gráfica No. 2

COMERCIO Y PRODUCTO MUNDIAL, 1981-1991  
(VARIACION PORCENTUAL)



Fuente: UN/DESD.